

DONATIVO
DE LA
BIBLIOTECA MUNICIPAL
DE MADRID
1940

BIBLIOTECA
MUNICIPAL
MADRID

LA BEAUISTA

SEMANARIO FESTIVO
de Literatura, Sport y Espectáculos

Se publica cuatro veces al mes

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

2 reales al mes en toda España

Redacción y Administración, San Vicente,
11, principal.

No se devuelven originales.

FUNDADOR

ANTONIO LOZANO

DIRECTOR

EDUARDO DE BUSTAMANTE

PRECIOS DE VENTA

25 céntimos número corriente
50 céntimos número atrasado

La correspondencia administrativa, al Ad-
ministrador, San Vicente, 11, principal.

¡QUE SE LO DEN!

No sé como existen personas que permanecen indiferentes el día que tiene lugar una corrida de toros; no concibo como pueden algunos quedar retraídos, ora en casa, ora en el café, cuando en la plaza tiene lugar el espectáculo más grandioso conocido en nuestros días.

Amante de lo bello, de lo bueno, de lo sublime, de lo poético, de lo verdaderamente épico, pareceme así como carencia de sentimientos estéticos, falta de buen gusto en quien no siente afición por las corridas de toros; cáusame gran extrañeza oír de labios humanos que no van á una corrida porque el espectáculo en sí les repugna, les altera la bilis y les tiene en continua tensión los nervios; que no le encuentran las bellezas que el taurófilo pregona y que el espíritu no siente las grandes sensaciones que las diferentes fases porque atraviesa el espectáculo siembran en el corazón del aficionado.

Si por un momento reconcentramos el pensamiento; si cerrando los ojos procuramos, con los del alma, ver lo que á nuestro alrededor ocurre, indudablemente se destacarán, con voluminoso relieve, las innumerables bellezas que el cuadro atesora.

Ved el cielo de un azul purísimo, diáfano, inimitable, no velado ni por el más ténue vaporoso tul; ved el sol en lo alto del firmamento alegrar con sus caliginosas miradas las ondas transparentes del éter; ved cual la brisa flajela blandamente el rostro y con qué voluptuoso deleite se aspiran sus perfumados besos; ved en los semblantes todos, retratada la alegría, la animación, el entusiasmo; cómo el contento se lee en las pupilas y

cómo la dicha y la satisfacción embarga á los aficionados.

Aquel bullicio ensordecedor que en las principales calles reina; aquel continuo ir y venir de gentes que se tropiezan, se codean; los estentóreos gritos de los vendedores, el agudo silbido del cochero del tranvía, el rumor de los carruajes al rodar sobre los adoquines, todo esto mezclado, confundido, amalgamado en fantástico consorcio, produce la *discordante armonía* que á guisa de preludio sirve de introducción á la obra.

Tended la mirada: una masa compacta de seres humanos llena por completo la anchurosa vía; el blanco sombrero de paja, el pintarrajeado pañuelo, la reluciente *chistera*, el airoso *cordobés*, la aristocrática levita, la modesta blusa, la elegante mantilla española, la verde sombrilla, el prehistórico paraguas de vivo color, marchan en confuso tropel; aquel inmenso mar de tan heterogéneos elementos constituido, corre hacia un fin común; río caudaloso que va á desembocar en el templo de la afición, quebrándose ya en sus inmediaciones, en pequeños riachuelos que encauzan por distintas puertas.

En los alrededores de la plaza la confusión aumenta; el ruido sigue en progresión ascendente, haciéndose imposible distinguir un ruido de otro ruido, una voz, de otra voz, un color de otro color...

¿Habéis elevado en noche serena vuestra mirada hacia la bóveda celeste cuando sobre el fondo oscuro del firmamento brillan incontables millones de estrellas? ¿Os habéis fijado en el alveolo de límpida corriente y contemplado el dorado lecho formado por miríadas de diminutas piedrecitas tan estrechamente sobrepuestas que parece forman un todo de sólida continuidad? ¿Habéis no-

tado la perfecta simetría, el compacto hacinamiento, la inimitable colocación del aromático fruto de la granada? Pues todo esto no son más que débiles bosquejos del aspecto que presenta el interior de una plaza de Toros en día de función y momentos antes de dar principio. Sería necesario poseer una pluma del ave fénix, los nacarados labios de una divinidad y el albo manto de la nieve, y aun así no pudiera describirse el sorprendente y mágico golpe de vista que ofrece la plaza. La paleta de Velázquez no tiene colores para pintar semejante cuadro, ni el pincel de Murillo toques que le dieran la vida y animación que respira.

¿Quién es capaz de describir con fidelidad el soberbio golpe de vista que ofrece el paseo de las cuadrillas? ¿Quién pintar con todos sus detalles el entusiasmo del público, los gritos de alegría, los aplausos de entusiasmo, las manifestaciones todas que se esteriores y forman, amalgamadas, un todo tan poético y seductor?

El escritor no encuentra frases, el poeta no sueña fantasías, el lenguaje humano carece de palabras con que poder expresar todo lo que entonces el alma siente.

El cóncavo y horrisono tableteo del trueno ensordeciendo las soledades sin límites del mar; su pavoroso retumbar en los insondables antros; el violento crujir de vetustas encinas que el huracán troncha despiadado; el gigantesco rugir de asoladora catarata que de inconmensurable altura se precipita; el dulce susurrar de la brisa por entre el ramaje del jardín; las dulces y arrobadoras notas del arpa eólica; el tierno canto del ruiseñor; el vaporoso aleteo de la mariposa que liba el perfume de las flores; mezclado todo esto, confundido y tendréis una idea aproxima-

da, vaga, débil, de lo que los oídos perciben al pisar los diestros el redondel.

Los vaporosos cendales que cruzan el espacio; las inimitables tintas con que el poniente sol adorna su tumba; los vivos colores que Mayo lanza sobre la campiña; los fantasmagóricos efectos de luz y color de soñado castillo de fuegos artificiales; hé ahí en conjunto los colores todos que hieren nuestra vista al recrearse el padre de la luz contemplando las cuadrillas..

Ya el toro está en la plaza: vedle, ¡qué majestuosa es su presencia! ¡cuánta arrogancia, qué aire tan noble y altanero respira!... Parte con la velocidad del rayo que hiende el espacio hacia el primer capote que divisa, derrotando con furia en las tablas, haciéndolas saltar en astillas; su fuerza colosal, su afán por vencer inducele á voltear caballos y jinetes; el grueso morrillo bañado en roja y humeante sangre que á borbotones salta de las heridas causadas por los picadores, pregona su bravura; el castigo no le acobarda, antes al contrario, aviva su fiereza... una, tres, siete, ¡catorce veces! buscó el castigo y otras tantas hizo rodar por la arena á su contrario. La plaza está cubierta de víctimas y sigue desafiando, buscando pelea.

El público, en pie sobre las gradas, loco de alegría, entusiasmado, arrebatado por la noble fiereza del toro, grita ¡caballos! ¡caballos!...

Tres pares de banderillas adornan ya al morrillo del astado bruto; llega la hora suprema, el momento por todos deseado. El clarín, con sus vibrantes notas, anuncia el comienzo del último tercio.

Silencio absoluto, imponente, sepulcral, reina en la plaza. El matador ha brindado, y con paso sereno, tranquilo, reposado, camina en busca de la fiera. . «¡Todo el mundo afuera!» óyese clara y distintamente.

Fíjase el toro con asombro en aquel hombre, que á tres pasos de la cuna despliega el rojo trapo; parte con presteza hacia él, pero la serenidad, el conocimiento del maestro, le engaña fácilmente.

Muje de coraje la fiera; espesos espumarajos despide por la boca; el ojo vivo y de mirada ardiente fijase afanoso en la muleta; revuélvese con presteza ansiando coger; cornea, embiste con celeridad una y otra vez, hasta que, jadeante, rendido, párase un momento...—¡¡quietos!!—grita el espada al notar que algún peón mueve el capote.

Los ijares del toro agítanse con rapidez; la boca abierta, la lengua colgante y cubierta de blanquecina baba, la turbia mirada fija en la muleta, las narices dilatándose fuertemente á impulsos de la caliginosa respiración, denotan el cansancio que le domina; el matador lía la muleta, ármase con el estoque é incita al bicho á la acometida; éste, refrescado por débiles momentos, parte en busca de aquel temerario que impasible le desafía .. La destreza, la habilidad, el arte,

la sangre fría del hombre le burla de nuevo, y en vez de objeto que destrozar, encuentra la muerte instantánea.

De repente, aquel profundo silencio desaparece, trocándose en ensordecedora salva de aplausos; aquella espectante ansiedad huye y en su lugar reina la alegría, la satisfacción; millares de voces claman al unísono «¡que se lo den!» «¡que se lo den!», y así como revolotean por el espacio los gruesos copos de nive, así como incontable bandada de palomas gira y se revuelve junto al palomar, así se agitan los pañuelos de los espectadores saludando al que de tan brillante manera ha cumplido con su deber.

EL CESANTE H.

Valencia 9 Febrero.

DE MI MUSA

Para mi distinguido amigo D. Antonio Lozano y Enriquez (O'Lanzo).

RIMAS

Son cuerdas de una lira, hechas pedazos, que mi alma va dejando en su camino, entre escombros de besos y de abrazos, suspiros de nostalgia y vaho de vino.

* *

¡Si hasta el pajarito que alegre trinaba, al saber lo que has hecho conmigo enmudece y calla! ¡Parece mentira, pero es cosa cierta: que á través de tu cuerpo ¡tan blanco! se vé un alma negra!

* *

Aunque tengo pocos años de joven, me torné viejo... ¡á fuerza de desengaños!

* *

Cuando la mano trémula é incierta del desdichado llama á tu morada ¡Franquéale la puerta, que á veces es por Dios ella enviada!

* *

El laurel de la gloria en estos tiempos, son bastantes á darlo; cuatro chistes ¡muy verdes! y tres necios con infulas de sábios.

* *

¡Y aún le llaman *el siglo de las luces* á este siglo actual, que otorga á los ladrones GRANDES CRUCES y envía un hombre ilustre al hospital!

* *

Mientras subsistan placeres, endriagos, sueños y amores; habrá diablos tentadores en figura de mujeres.

* *

La experiencia lo enseña y es por demás sabido, que en el mundo, ¡del árbol que ha cai lo son todos á hacer leña!

* *

¡Deja que yo te estreche, Inés querida con el afán de mi ilusión primera, antes de que el hastio de la vida me haga olvidar tu encanto de... hechicera.

ADELALDO CURROS.

INSTANTÁNEA

Hace unos días iba yo una mañana al Barrio de Benalúa, como tengo por costumbre, muy tempranito.

Al llegar á la antigua calle de la Alameda, hoy de Maisonnave, me encontré con un pelotón de quintos que, conducidos por un capitán y un sargento, acababan de llegar en el mixto de Valencia.

Me paré y me fijé detenidamente en aquél grupo de jóvenes vestidos de paisano, con el traje que sacaran de sus casas.

Soy aficionado á estudiar las fisonomías de mis semejantes, y casi quiero sorprender en ellas el estado de sus espíritus, en todas las situaciones de la vida.

La empresa me parece un tanto atrevida, pero por intentarlo nada se pierde.

Al ver á aquellos futuros defensores de nuestra maltrecha patria, me acordé de aquellas grandes, interminables hileras de imberbes muchachos que, unos tristes y los más alegres, con la alegría que dá la inexperiencia, marchaban á lejanos continentes, ya perdidos para nosotros, para no volver á pisar la tierra que les vió nacer.

Iban despacio, unos hablando, otros riendo, éste observando atentamente cuanto veía, aquél triste y silencioso, quizá sintiendo la nostalgia de su país, de su casa, de su familia.

¡Qué triste es despertar en extraño suelo al que arrancan del suyo por fuerza!

¡Cuánto se acuerda el quinto de su madre, de su novia, de sus más íntimas afectaciones, en los primeros días de cuartel!

¡Y cuánto se acuerda de la primera, cuando enfermo, es conducido á un hospital militar, en donde no son las heroicas hermanas de la caridad las que consuelan al desgraciado soldado!

¡Los gobiernos debieran de dotar á los hospitales militares de esas santas mujeres, signo de redención humana!

Los hombres no poseemos la paciencia, la ternura, el cariño, que se necesita para cuidar al pobre y desamparado enfermo. ¡Solo esos santos seres resignados al sacrificio sirven para ello!

Pero volvamos á nuestro pelotón de quintos.

Iban, como he dicho, entregados cada uno á sus propias ideas, cuando de pronto suena á lo lejos bélica banda de cornetas que les hace levantar á una á todos

la cabeza y fijar la mirada en el punto de donde partían los sonidos.

Juzgue el lector de la impresión que causaría aquellos toques de corneta en los que iban á ingresar en un cuartel, y estar sometidos de continuo á ellos.

Absortos, con la vista fija en lo que ellos creyeron fortaleza inexpugnable, estuvieron largo rato, hasta que callaron los instrumentos de los incipientes soldados que con ellos se ejercitaban en la falda del derruido castillo de San Fernando.

Me cansé de mirarlos y seguí mi camino haciéndome reflexiones sobre el cuadro que acababa de contemplar.

¡Qué caramba, me dije al fin! ¡Mucho sentirán los padres de estos chicos su ausencia y mucho sentirán éstos separarse de sus casas, pero..... no van á Cuba!

JOSÉ BAÑULS ARACIL.

Teatro Principal

El poco espacio de que dispongo en estas columnas, obligame bien á pesar mío á ser muy conciso en el juicio que he de hacer de las obras estrenadas durante la semana, algunas de las cuales merecen algo más que la escueta noticia de haberse estrenado con buen éxito.

Pero como ya digo que el espacio es poco, y muchas las obras, *hay que comprimirse.*

Comienzo, pues, á pasar revista, á los estrenos, diciendo que *El Sr. de Albert* no fué del agrado del público.

Siguió á este, el estreno de la comedia *Clara Sol* que obtuvo un buen éxito, muy merecido ciertamente, pues la obra está bien escrita, tiene chistes y situaciones cómicas de primer orden, y, por más que nuestro público no está aun bien acostumbrado al *modo de hacer* del teatro extranjero, la fina sátira con que el autor de *Clara Sol* fustiga á los maridos *modcos*, agradó al público que aplaudió con entusiasmo.

La interpretación de la obra fué muy buena, y no podía menos de ser así, puesto que en el reparto figuraba la plana mayor de la compañía.

La Carcajada, sin ser estreno, obtuvo los honores de tal, y valió un triunfo al distinguido actor Sr. Valero, al cual envió mi modesta pero entusiasta felicitación.

¿Infel? comedia arreglada á la escena española por E. Tedeschi y D. Eugenio Sellés, merece indudablemente mucho más de lo que el público la otorgó.

Una obra como *¿Infel?* en la que solo intervienen tres personajes importantes,

entre los que no se desarrolla ningún suceso trágico ó sensacional y que, sin embargo, cautiva la atención del público desde el primer momento, manteniendo el interés hasta la última escena, algo *tiene dentro*, y, ese algo, repito que merece que la aprobación del público se manifieste más palpablemente.

Descuento pues, el Sr. García Ortega la apatía de nuestro público, y cargue sin recelo en el haber de *¿Infel?* una buena cosecha de aplausos, de los que en justicia puede apropiarse buena parte, y conceder otra á la señora Alverá y al señor Echaide, que como él, los tienen muy merecidos.

La misma apatía de que hago mención, haría creer á cualquiera, que, la graciosísima comedia de los hermanos Alvarez Quintero, *La vida íntima*, no agradó al público, pues éste, ni una vez tan solo obligó á los actores á presentarse en escena al final de los actos.

Pero nada más lejos de la verdad.

La vida íntima, entró desde el primer momento en el público, agradó sobremedera á éste, le hizo pasar un rato deliciosísimo y obtuvo un gran éxito... *íntimo.*

¡Cosas nuestras!

Todos los actores encargados de la ejecución de esta obra, merecieron la aprobación y los aplausos del público, por el que se los envía centuplicados

PEPE.

NOTICIAS

El *Heraldo de Madrid* dice que son ya muchas las señoras que van al patio del Teatro Real sin sombrero, añadiendo que están hermosísimas.

En un teatro de Berlín algunas señoras de las que van sin sombrero al patio del teatro, viendo lo rehacias que andaban otras señoras para imitarlas se pusieron de acuerdo, y en determinada noche se presentaron en el teatro con unos descomunales sombreros, algunos de los cuales medía *dos metros de alto* por uno y medio de diámetro.

La concurrencia adivinó desde el primer momento la *estratagema* y cada vez que se presentaba un sombrero de estos en la sala, rompía en grandes aplausos.

Dos noches después no se veía un solo sombrero en el teatro.

En la primera decena del próximo Diciembre saldrá á pública subasta el arriendo de la plaza de toros de esta capital, bajo el tipo de 9.000 pesetas por año.

Dicha subasta será por un año y por tres, siendo preferible el postor que opte por los tres años; y en igualdad de circunstancias el que mayor cantidad dé por año.

Deseamos á nuestro querido amigo y compañero D. Miguel Bonanza y á su bella y distinguida esposa todo género de venturas en su nuevo estado y una interminable luna de miel.

También tenemos mucho gusto en dar cuenta del efectuado enlace de nuestro distinguido amigo Sr. Garriga y Amérigo, con la distinguida y bella señorita de Laustalet, deseando á tan agradable parejita, felicidades sin cuento en su nuevo estado.

Uno menos. — El notable banderillero Santos Lopez, *Pulguita*, se ha retirado de la vida activa del toreo á los treinta y ocho años de edad y cuando todavía le sobraban facultades para lidiar con los bureles.

El simpático banderillero se retira con el *riñón bien cubierto.*

Ahora á la buena vida que bien se lo merece.

La vacante de este diestro en la cuadrilla de Reverte, la llenará el diestro *Revertito* de la cuadrilla de *niños sevillanos.*

El día 30 del actual se pondrá á la venta el curioso libro *Tauromaquías*, original de nuestro querido amigo y paisano el notable escritor taurino «Cesante H».

En primera plana publicamos como muestra, un precioso artículo del indicado libro cuyo precio y condiciones son los siguientes:

Un tomo de 192 páginas, 2 pesetas.—De 11 á 25 ejemplares, 1'80.—De 25 á 50 ídem, 1'70.—De 50 á 100 íd., 1'60.—De 100 ejemplares en adelante, 1'50.

Para los pedidos dirigirse al autor, Ronda de S. Pablo, número 49, 3.º, ó al depósito general, *Imprenta de Mariano Galve, Avión, 18, interior, Barcelona.*

Con atenta dedicatoria hemos recibido el nuevo librito que con el título *El Año Taurino* acaba de publicar nuestro distinguido amigo y colaborador de *La Revista* el notable escritor taurino D. Manuel Serrano García Vao, *Dulzuras*, redactor jefe de *El Enano.*

El libro es una recopilación de todos los espectáculos taurinos celebrados en la plaza de Madrid durante el año 1898 con exclusión por supuesto, de los meses de Noviembre y Diciembre.

Resulta, como muy bien dice su autor, un libro de consultas que suple con muchísima ventaja á las colecciones de los periódicos.

El amigo *Dulzuras* se propone seguir este trabajo en años sucesivos, trabajo que seguramente ha de ser del agrado de los buenos aficionados y que debiera ser imitado en todas las poblaciones donde se celebren un regular número de corridas de toros.

El Año taurino cuesta 1'50 pesetas y puede pedirse en el *Salón de limpiar calzado* de José Lledó, calle Mayor, número 2.

Fotografía de PLA

Sagasta, 62, (antes San Francisco), Alicante.

JULIO MARTÍNEZ, TEMPLAITO

Las empresas que deseen contratar á este valiente diestro alicantino, pueden dirigirse á su aforerado D. Francisco Espuch, Navas, 19.

IMP. DE MANUEL Y VICENTE GUIJARRO

Sección de Anuncios

«Barbería Modelo»
DE
RAFAEL PASTOR
MENDEZ NUÑEZ, 1.

Especialidad en el corte de pelo y barba.
Servicio antiséptico y en armonía con los mejores establecimientos de su clase.
Hay ducha. Prontitud, esmero y economía.
Se da razon de un hábil CALLISTA
Treinta años de practica.

Gran Sastrería y Pañería
DE
M. IRLES
ALICANTE
—Plaza de la Constitución, núm. 12—

Magnífica colección en géneros para la presente temporada; trajes á la medida desde 25 pesetas en adelante; corte esmeradísimo; novedad, buen gusto y economía es lo que esta casa ofrece, garantizando los géneros, el buen corte y acabado de las prendas.
—12—Plaza de la Constitución—12—
Esquina á la calle de Bailén

IMPRENTA
DE
MANUEL Y VICENTE GUIJARRO
PROGRESO, 5.—ALICANTE

Cuenta este Establecimiento con todos los elementos necesarios para la rápida y económica impresión de todos cuantos trabajos puedan reclamar las necesidades del particular, del comerciante, del industrial y las de las sociedades y corporaciones.
Lo reducido de los precios, el buen gusto de la composición y lo pronto del servicio, permite garantizar al público

ELEGANCIA • ECONOMÍA • RAPIDEZ

E. BOTÍ CARBONELL
Mayor, 13, 15 y 17, y Muñoz, 1 y 3
Ferretería
Quincalla
Perfumería

La Cerámica Alicantina
DE
Hijos de Jaime Ferrer y C.ª
Hornos continuos de los mejores sistemas.
—Fabricación á vapor de tejas planas, ladrillos huecos y toda clase de materiales de arcilla cocida para construcciones.
Grandes y constantes existencias á disposición de los consumidores.
Precios en competencia con los más económicos.
FABRICA: Carretera de San Vicente.—Teléfono núm. 161.
DESPACHO: En Alicante, calle de San Fernando, 39.—Teléfono núm. 8.

SOMBRERERIA
LA MAS ECONOMICA
Viuda de E. Perez
Méndez Nuñez, 14

En este antiguo y acreditado establecimiento encontrará el público un completo y variado surtido en sombreros y gorras, á precios de fábrica.
También se hacen to la clase de composturas
No equivoarse: 14, Méndez Nuñez, 14.

GRAN FÁBRICA
DE
CHOCOLATES
DE
ROMÁN BONO GUARNER
ALICANTE
Cafés, té, fideos y pastas finas
Clases especiales
lujosamente empaquetadas

Los productos de esta casa han sido premiados en más de veinte exposiciones.
Se sirven pedidos con sus descuentos correspondientes, según su importancia.



SOCIÉTÉ NAVALE DE L' OUEST
Servicio regular entre
España, Francia, Portugal y Bélgica
Tres salidas mensuales de
Alicante para
Cette, Marsella, Lisboa, Rouen,
Amberes y Avre,

Para informes y fletes, dirigirse á su agente en Alicante, D. JUAN GUARDIOLA San Fernando, 9.

COLEGIO LUCENTINO
DE
SAN LUIS GONZAGA
DIRIGIDO POR
D. Cosme Javaloyes Pascual, Pbro.
ANGELES, 4.—ALICANTE

Este Colegio cuenta con el suficiente número de profesores, para que la enseñanza esté á la altura que la actual sociedad exige.

Con la debida separación é independencias tiene establecidas:

Escuelas de instrucción primaria en sus tres grados; párvulos elemental y superior.

Cátedras de segunda enseñanza en toda su extensión, hasta obtener el grado de Bachiller.

Carrera de Comercio, Telégrafos y Aduanas.

Clases de adorno: gimnasia, música, caligrafía y dibujo.

Para más detalles, pidanse reglamentos á la Administración de este Establecimiento.

GRAN SASTRERIA Y PAÑERIA
LA PEÑA

En este establecimiento no se hacen trajes de lana por cinco duros. Corte y confección igual que en la mejor sastrería de Madrid.
—LA PEÑA.—Mayor, 27.—LA PEÑA—

EL SIGLO
GRANDIOSO SALÓN DE PELUQUERÍA Y BARBERÍA
DE
LEOPOLDO FONSECA
Paseo de Méndez Nuñez, número 13

Lujoso establecimiento montado á la altura de los mejores de Europa, con todos los adelantos del arte y todas las comodidades apetecibles.

Personal inteligentísimo y discreto para todos los servicios, en los cuales se ha introducido el sistema antiséptico é higiénico tan recomendado por las eminencias médicas.

Módicos precios. Hay tarjetas de abono. Se sirve á domicilio.

En la puerta hay una farola que dice: ¡No equivocarse! EL SIGLO.

AGENCIA
DE
TRASPORTES INTERNACIONALES

LINEA GUIXOT Y COMPANIA



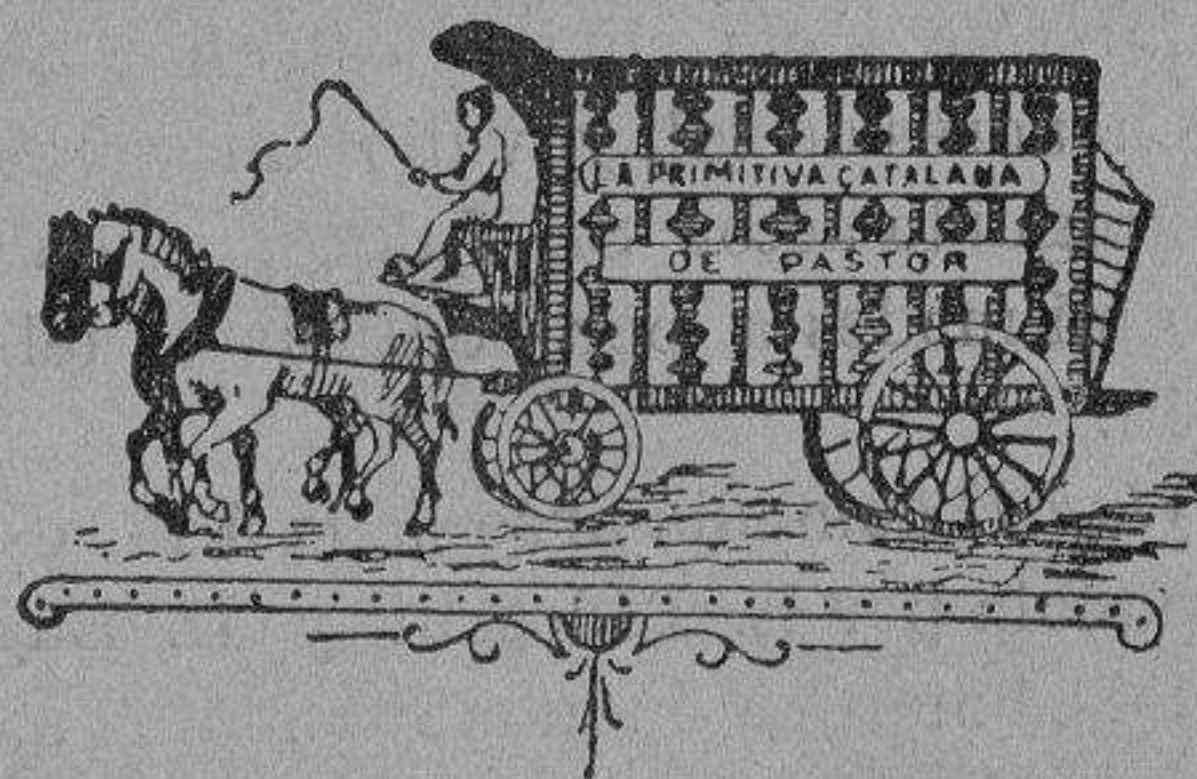
Servicio regular entre Alicante, Valencia, Tarragona, Vinaroz, Benicarló y Rouen.

Salidas quincenales.—Trasportes combinados para el interior de Francia.—Trasbordos para Inglaterra y puertos del Báltico.

Para fletes é informes, dirigirse á los consignatarios y armadores señores Guixot y Compañia, paseo de los Mártires, 30 y calle San Fernando, 19, Alicante.

GRAN GALERÍA FOTOGRAFICA
DE
M. CANTOS
2—MAYOR—2

LA PRIMITIVA ALICANTINA



CARROS DE MUDANZAS DE JUAN PASTOR
Teatinos, 4.—ALICANTE